



# Construir desde la conversación

Ana María Jaramillo Escobar  
Coordinadora de comunicaciones  
Universidad de los niños EAFIT

Imagen: Mónica Ospina, doctora en Economía, acompañó el taller ¿Cómo saber si las decisiones del gobierno son las mejores para las personas?, y discutió con los participantes las estrategias del gobierno orientadas a la primera infancia.



*La Universidad de los niños EAFIT propicia el acercamiento entre niños, jóvenes e investigadores, brindándoles herramientas para facilitar su interacción. Un ejercicio de comunicación de la ciencia que fortalece los vínculos entre la academia y la sociedad.*

La Estrategia Nacional de Apropiación Social de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (ASCTI), presentada por Colciencias en 2010, define la comunicación de la ciencia como un proceso de mediación. Más allá de trasponer conocimientos científicos en materiales comunicativos, se trata de propiciar la articulación entre diferentes actores para que, al relacionarse, se transformen.

Un proceso de mediación con estas características es el que desarrolla la Universidad de los niños EAFIT al diseñar los talleres y materiales que permiten la interacción entre los investigadores, y niños y jóvenes de la ciudad.

Acostumbrados a dirigirse a sus pares o estudiantes de pregrado y posgrado, los docentes universitarios reconocen y validan esta labor. Están interesados en compartir su saber y experiencia con los participantes, pero necesitan entrar en una dinámica diferente a la habitual al encontrarse con este nuevo público.

Contar con su saber y experiencia es fundamental para el programa, pero lograr una verdadera comunicación entre investigadores, niños y jóvenes, requiere de un trabajo de planeación y acompañamiento que se inicia mucho antes del taller y llega hasta la evaluación del mismo.

Lo primero es conocer a los investigadores, entender qué hacen y cómo lo hacen, cuáles son sus intereses y motivaciones, y a

partir de ahí, diseñar actividades que propicien la interacción.

Del juego, la experimentación, las preguntas y la conversación, surgen vínculos que trascienden los temas de la ciencia y permiten a niños y jóvenes conectarse con la pasión que mueve al investigador y con las intenciones que motivan su trabajo.

Por su parte, los investigadores se identifican con el deseo de saber de los participantes y con su manera de cuestionar lo que les presentan, de no dar nada por hecho; y aprenden de la diversidad de experiencias y miradas que encuentran en cada taller.

## Desmitificar la figura del investigador

El primer paso para acercarse a los investigadores es entender quiénes son: cómo fue su vida en el colegio, qué los apasiona, por qué eligieron su carrera, en qué momento decidieron dedicarse a la academia, cómo es su familia, qué les gusta y qué no les gusta de su trabajo, qué deseos los impulsan y qué dificultades han enfrentado.

Se trata de desmontar la idea del científico loco, despeinado, abstraído de todo, solitario, sin una vida más allá de su laboratorio u oficina. Que niños y jóvenes se encuentren con un investigador que se parece a ellos,

o a sus papás; que se divierte con lo que hace, pero que también encuentra dificultades en su trabajo y en su vida diaria.

El gusto de los investigadores por los deportes, el campo, los viajes, la literatura o la gastronomía, hace eco en los niños y produce conexiones. Pero además es una puerta de entrada al tema de estudio y a la pregunta del taller, pues finalmente gustos y aprendizajes conviven en el investigador y surgen de sus experiencias de vida.

En este punto, se hace posible una nueva forma de relación entre el público y los investigadores, en la que comunicar la ciencia no es sólo hablar de temas y problemas de cada especialidad, sino también de las experiencias personales de los investigadores, del camino que han recorrido, de los aciertos y desaciertos que han tenido.

Durante los talleres, este primer aspecto cobra vida, especialmente, en las conversaciones de inicio, donde los participantes y el investigador se encuentran por primera vez.

## Entrar en el campo del saber

Después de conocer mejor al investigador y sus motivaciones, llega el momento de entrar en el tema de estudio; preguntarle por su profesión, por los problemas que pueden abordarse desde ella y por aquellos en los que él se especializa.

En un principio, la conversación se da en términos simples, para tener un panorama amplio del área de estudio. Luego se pro-

fundiza en algunos conceptos para encontrar la materia prima del taller.

Dónde enfocarse y desde qué perspectiva, es lo que quiere resolverse en estas primeras conversaciones entre el investigador y el equipo creativo del programa. En este punto son de gran ayuda las preguntas que el investigador se hace y también las que otros le hacen sobre su trabajo.

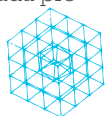
El propósito es conectarse con el interés del investigador, con aquello que lo emociona, para poder transmitir su pasión por estos problemas a los participantes. Aquí se inicia un ejercicio de traducción, o transposición didáctica, que permite llevar el tema de estudio a niños y jóvenes, en un lenguaje cercano, y darles elementos para aproximarse al investigador y conversar con él.

## Apropiarse de métodos y herramientas

Para diseñar un taller de la Universidad de los niños, es importante conocer los métodos y herramientas empleados por los investigadores en la búsqueda de respuestas, pues son estos los que inspiran gran parte de las actividades que niños y jóvenes viven en el programa.

El propósito no es acercar a los participantes a un saber ya elaborado, sino motivarlos a construir sus propias respuestas, y para esto es necesario que se apropien de herramientas y metodologías de la investigación.

Las actividades de los talleres se inspiran en el área del saber que acoge a cada pre-



gunta. Observar, experimentar, hacer encuestas y entrevistas, buscar bibliografía, son algunas de las múltiples técnicas empleadas para reunir información.

Estos ejercicios de indagación permiten proponer respuestas o soluciones desde el análisis, la argumentación y la creatividad. Al final de cada taller, los participantes comparten, con sus compañeros y con el investigador, preguntas, diseños, propuestas o análisis de los resultados obtenidos a lo largo del día.

En este espacio, los investigadores tienen la oportunidad de acercarse a su propio tema de investigación desde la perspectiva de niños y jóvenes. Además, al retroalimentar las propuestas de los participantes, les ayudan a comprender mejor la manera en que se desarrolla su trabajo de investigación y las dificultades a las que, como investigadores, deben enfrentarse.

## Develar el sentido

Entrar en el para qué es identificar las motivaciones del investigador en su trabajo. Qué razones, externas o internas, lo impulsan a trabajar en este tema; qué desea entender, crear, mejorar o transformar.

Algunas veces, la investigación es aplicada de manera directa a la solución de un problema concreto; otras, se trata de lograr la comprensión de un fenómeno que posiblemente tendrá aplicaciones en el futuro.

Trasmitir a niños y jóvenes estas motivaciones es invitarlos a preguntarse por los fenómenos del mundo que los rodea, por

sus explicaciones y soluciones; en últimas, fortalecer los vínculos existentes entre la investigación y los problemas que enfrenta la sociedad.

Para los investigadores, encontrarse con este público es también una oportunidad para mirar su investigación desde afuera, ver con qué problemas y situaciones la asocian los participantes, cómo perciben sus contribuciones y qué preguntas les surgen ante ella.

La comunicación de la ciencia es una actividad de doble vía en la que el investigador se acerca a la sociedad para contar lo que hace y escuchar lo que otros tienen para decir. Ese contar, que implica reformular su discurso especializado, le permite también repensar lo que hace, ponerlo a prueba.

Desde el punto de vista de la sociedad, se trata de comprender lo que sucede al interior de los espacios académicos y científicos. Comprender para poder participar de las decisiones que allí se toman y llevar elementos de ese trabajo –procedimientos y formas de pensar un problema– a otros espacios en los que puedan ser útiles.

En la Universidad de los niños EAFIT, los participantes se preparan para asumir un rol activo en la sociedad, apropiándose de las maneras de pensar y hacer de la ciencia para aplicarlas a los problemas y situaciones que se les presentan en su vida diaria.

Y los investigadores adquieren nuevas herramientas y hábitos que les permiten compartir su conocimiento y ponerlo en circulación para que sea alimentado por otros que, siendo ajenos a la ciencia, no son ajenos al problema que se busca solucionar. ●